

Lucía Hiriart defendió a Augusto Pinochet en extensa entrevista por televisión

“Sólo Dios lo puede juzgar”

Destacó merecimientos de Arturo Frei y se refirió a Joaquín Lavín como alguien “sin experiencia”.

La ex Primera Dama, Lucía Hiriart de Pinochet, concedió ~~ante~~ una larga entrevista a Megavisión, en la que se refirió al objetivo de su primer viaje a Chile, luego de tres meses de permanencia en Europa, donde el senador vitalicio se encuentra detenido.

Dijo que había venido “a renovar mi espíritu. Necesitaba profundamente estar con la gente amiga, ver mi casa, mi entorno y mi tierra. y, también, agradecer a tantos miles de personas que me han estado dando su adhesión, su cariño, que nos han enviado miles de miles de tarjetas de Navidad dándonos fuerza para enfrentar esta terrible pesadilla que estamos pasando.

¿Ha tomado usted contacto con empresarios?. Se lo pregunto porque ha habido versiones en el sentido de que uno de los motivos principales de su viaje habría sido reunir fondos para solventar en alguna medida los gastos que representa la estadía en Londres.

- En realidad la gente piensa muchas cosas erradas. No. La verdad es que jamás se me ha pasado por la mente, porque no sería lógico que yo esté pidiendo. El Ejército nos está dando el financiamiento. Digamos que mi marido, por ser ex Comandante en Jefe del Ejército recibe aportes de él. Entonces entiendo que esa misma ayuda la está recibiendo allá, ya que aquí no estamos viviendo”.

¿Cómo está el senador Pinochet?

- Físicamente está muy bien; la operación fue exitosísima, por lo tanto se ha ido recuperando lentamente, pero para una operación de esa envergadura está muy bien.

La última vez que se le vio públicamente fue cuando fue a declarar a la Corte, trasladado en silla de ruedas. ¿El todavía se desplaza de esa manera?

- Claro. Si no, no podría caminar ni cien metros.

En algunos momentos o semanas se comentó que él tenía algunos episodios en que se le notaba casi nulo, ausente, como si no tuviese total confianza de lo que ocurría a su alrededor, ¿es eso efectivo?

- No, gracias a Dios no. Debido a la morfina, él estuvo ajeno a lo que estaba sucediendo, por lo menos unos quince días, pero eso fue una resolución médica. Cuando lo fueran a molestar, digamos para informarle de su detención, él estaba dormido, con calmantes, y no supo nada, que es la cosa más injusta y horrorosa que puede pasarle a una persona. Pero después hubo que decirle, el general Oscar Izurieta, fue quien se lo dijo, porque nosotros consideramos que entre militares se entienden mejor.

En el momento señora Lucía, ¿Cómo reaccionó él?

- Mire, en una forma muy especial, muy callado. Dijo a Oscar: “Sí, gracias Oscar, lo entiendo y no hablé en varios días.

¿Ha visto Ud. llorar a su marido?

- Por la muerte de su padre, su madre. Ahora, también se emocionó mucho cuando llegaron los nietos.

¿Quién o quiénes le aconsejaron a su marido viajar a Europa?

- En ese sentido yo creo que ha habido especulaciones. Nadie le aconsejó. Lo que sucedía era que él iba a hacer una consulta médica a Inglaterra y las cosas se dieron de manera muy especial.



La esposa del senador vitalicio agradeció las demostraciones de adhesión a su familia por los instantes de dolor que está viviendo.

Pasa que en estos momentos llama mucho la atención el que nadie le advirtiera de los peligros, considerando que hay un juicio abierto en España y gente que desde aquí estaba yendo a declarar allá.

- La verdad es que eso lo resuelve mi marido por su cuenta, con sus asesores, con su gente, yo no intervengo. Pero pienso que se apreció que lo que pasa en España no tenía por qué repercutir en Inglaterra.

¿Qué gestos de auténtica reconciliación ha visto usted por parte de quienes luciese han sido adversarios de su marido?

- Bueno, yo creo que uno de los gestos más bonitos, y que está siendo también tan criticado (lo que no puedo entender), ha sido el de Arturo Frei Bolívar. Si hablamos

de reconciliación de una persona que le tiene afecto a otra, aunque piensa distinto, y va a ver a una persona enferma, a darle su apoyo moral y le critican de esa manera. En qué quedó la reconciliación de la que hablan tanto.

Se decía precisamente que uno de sus intereses y de su marido era convencerlo a él de que se presentara como candidato para Presidente de la República.

- Mi marido en este momento lo único que desea es volver a Chile. No está pensando en ningún tipo de acción política en la que pueda intervenir él, considera que sería un poco abusar del buen espíritu de los chilenos, porque así como él no quiso, no fue posible que lo convenciéramos que después del atentado (un mes después) adelantara el

plebiscito a fines de ese año, que lo habríamos ganado, igualmente ahora no quiere hacer un abuso de una situación tan difícil.

Pero ustedes verían con buenos ojos que una persona como Arturo Frei Bolívar fuera candidato y, eventualmente, Presidente de Chile?

- Por supuesto, si es un amigo. Una persona muy equilibrada, sin fanatismo, que tiene una trayectoria política muy interesante y una gran nobleza de espíritu. Yo creo que tiene muchos honores.

¿Usted le preferiría, incluso más que a Andrés Zaldívar?

- Yo a Andrés lo conozco poco, le tengo un afecto como a tantas personas que han estado dándome su apoyo también. El me llamó dos o tres veces, habló con mi marido, fue muy gentil. Pero es el pueblo de Chile el que tiene que decidir.

Pero entre los dos: Arturo Frei Bolívar y Andrés Zaldívar, ¿quién podría conducir mejor los destinos de Chile?

- Siempre pienso en la gente joven, mientras más joven, mejor.

Se dice que él estaría desencantado de Joaquín Lavín, porque piensa que él viajó a Londres en el último momento.

- Antes dije que mientras más joven mejor, pero no joven sin experiencia.

Luego, refiriéndose a los exiliados, dijo:

- Hay personas que se autoexiliaron, que vivieron en el extranjero, que tuvieron la oportunidad de convertirse en profesionales y todo con ayuda económica. Ellos debían estar agradecidos. Ahora, que haya otras personas que sufrieron, a lo mejor que los exiliaron a la fuerza, pero son los gajes de una revolución que se hizo.

Que eso sea triste, señora Lucía, puede indicar que el general Pinochet se vuelva a referir en otra ocasión al tema de los gestos que le han solicitado, porque hasta el momento lo que él ha hecho es considerar su testamento político. Sin embargo, la izquierda chilena ha considerado que este es completamente insuficiente.

- Para la izquierda chilena eso siempre va a ser insuficiente, pero yo quisiera también que ellos hicieran gestos.

¿A qué gestos se refiere usted?

- Son muchos. Desde ya, francamente para todo Chile, Ricardo Lagos perdió una oportunidad de demostrar que es un hombre humanitario. No importaba que no quisiera a Augusto. Eso es lo de menos. Y perdió, yo creo, la oportunidad de demostrar nobleza y haber dado alguna opinión beneficiosa para el momento en que mi marido estaba sufriendo. Al contrario, perdió, yo creo, hasta a muchos adherentes.

¿Su marido no perdió también la oportunidad de hacer gestos humanitarios, como lo hizo el Papa Juan Pablo II, que pidió perdón a los judíos exterminados durante la Segunda Guerra Mundial. Obviamente el Papa no fue responsable de eso. Sin embargo, pidió perdón a nombre de la Iglesia Católica. Por ejemplo, si su marido hubiese pedido perdón a nombre de todos los que cometieron excesos durante su gobierno, las cosas habrían sido de otra manera.

- No sé. La verdad es que no sé, porque, insisto, él no siente que debía pedir perdón. Me imagino que porque él no había nada premeditado. Usted me habla de Papa. Pero el Papa es un santo. Estamos lejos, los humanos, de ser santos. Pienso que Augusto no se siente en absoluto culpable. Y si algo ha hecho, que esté en su conciencia considero que Dios lo tiene que juzgar. No personas que tampoco son tan nobles ni tan buenas.

Frei, bien intencionado

Lucía Hiriart asoció a distintos personajes, lugares o instituciones con las siguientes expresiones:

El Presidente Frei.

- Una persona bien intencionada.

El Juez Baltazar Garzón.

- No me hable de esa persona. Tony Blair.

- Ni siquiera lo veo mucho en los diarios, creo que anda paseando por aquí, por allá.

Españoles.

- Qué pena ser descendiente de españoles.

Londres.

- Un país frío, triste en estos momentos para mí.

Socialismo chileno.

- No renovado.

General Ricardo Izurieta.

- Un amigo muy leal.

Ricardo Lagos.

- Un señor que quiere ser Presidente de la República.

Lucía Hiriart.

- Que terrible; que ha sufrido bastante.

Augusto Pinochet Ugarte.

- Un hombre de una gran fuerza moral, que siente que ha entregado su vida entera al país.

Próximo fallo de los Lores.

- Que sea un fallo bueno.